



Actitudes hacia el consumo de alcohol y habilidades para la prevención de adicciones en adolescentes.

Attituds towards alcohol consumption abilities to prevent adolescent´s addiction.

Yudith Chiolded Cabarroi,¹ Eneida Martínez Hernández,² Judith Borrego Sánchez,³ Reison Olivero Betancourt.⁴

1. Licenciada en Ciencias Farmacéuticas, Máster en Farmacia Clínica, Profesora Asistente, Facultad de Ciencias Médicas General Calixto García, La Habana, Cuba.
2. Licenciada en Química, Máster en Educación a distancia, Profesora Asistente, Facultad Preparatoria, La Habana, Cuba.
3. Licenciada en Enfermería, Máster en Bioquímica Clínica, Profesora Asistente, Facultad de Ciencias Médicas General Calixto García, La Habana, Cuba.
4. Licenciado en Enfermería, Especialista de Primer Grado en Fisiología Normal y Patológica, Profesor Asistente, Facultad de Ciencias Médicas General Calixto García, La Habana, Cuba.

Correspondencia: chiolded@infomed.sld.cu

RESUMEN

Los jóvenes constituyen una población vulnerable al consumo de sustancias adictivas. El objetivo de este trabajo fue identificar las actitudes hacia el consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes de enfermería de la Facultad de Ciencias Médicas General Calixto García del curso 2018 – 2019 y sus habilidades para la prevención de adicciones.

Se utilizaron métodos teóricos, empíricos y estadísticos. La muestra estuvo conformada por 23 jóvenes, a los cuales se les aplicaron 3 cuestionarios uno multivariable de conocimientos sobre alcohol, sus efectos y frecuencia de consumo y dos escalas Likert de actitudes hacia el consumo de bebidas alcohólicas y de habilidades para la prevención de adicciones.

El 52,2% de los estudiantes se declararon no consumidores. El 95,6% estuvieron en total desacuerdo con consumir alcohol para relacionarse mejor, sin embargo el 75% se relacionaban con consumidores. Presentaron poco autocontrol el 34,8%, problemas con la presión grupal y actuaban de forma impulsiva el 26,1% y el 43,5% no expresaban lo que sentían.

Se identificaron actitudes más favorables hacia el consumo de bebidas alcohólicas y habilidades menos favorables para la prevención de adicciones en estudiantes con mayor frecuencia de

consumo. Se detectaron factores de riesgo como el ambiente de relaciones personales y habilidades de tipo cognitivas, sociales y emocionales desfavorables para la prevención de adicciones.

Palabras claves: adolescentes, consumo, alcohol, actitudes, habilidades.

ABSTRACT

Young people constitute a population vulnerable to addictive substances. The objective of this work is to identify the attitudes towards alcohol consumption of nursing students of Faculty of Medical Sciences "General Calixto García" (2018-2019) and their abilities to prevent this kind of addiction.

To make this work, the author applied theoretical, empirical and statistical methods. The sample was: 23 students, 3 tests (1 about the knowledge about alcohol, its effects and consumption frequency; 2 Likert scales of the attitudes towards alcohol beverage consumption and abilities to prevent the addictions).

52,2% of students don't consume alcohol. 95,6% disagree with the alcohol beverage consumption, but 75% of students have a relationship with consumers. 34,8% have a lack of self-control, have problems with a group pressure, 26,1% behave in an explosive way and the 43,5% did not express what they felt.

Were identified favorable attitudes towards the consumption of alcohol and less favorable abilities to prevent students' addiction. It was realized among students with high consumption frequency. Also was detected risk factors as the bad environment of the personal relationship and cognitive abilities, as well as social and emotional, non-favorable to prevent addictions.

Key Words: adolescents, consumption, alcohol, attitudes, abilities.

INTRODUCCION

En el año 1951, la Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoce formalmente al alcoholismo como una enfermedad crónica, progresiva y potencialmente fatal, la cual se caracteriza por la capacidad de tolerancia del alcohol, la dependencia física y psicológica de esta droga. En 1979 se toma como acuerdo, dentro de la Clasificación Internacional de las Enfermedades (CIE), que la enfermedad del alcoholismo se clasifica como "síndrome de dependencia alcohólica" (SDA). No obstante este convenio, muchos autores siguen llamándole Alcoholismo. ⁽¹⁾

A pesar de que el consumo de alcohol es uno de los factores de riesgo para el padecimiento de enfermedades, muchas de ellas causas de defunción en el mundo; se describe una tendencia de crecimiento rápido en la prevalencia de la ingestión de bebidas alcohólicas, cuyo comienzo se asocia frecuentemente a edades tempranas de la adolescencia. ⁽²⁾

Los jóvenes constituyen una población vulnerable al consumo de sustancias adictivas debido no solo a los cambios biológicos que sufren sino también a los físicos, psicológicos y sociales que presentan en esta etapa de la vida.

Existen investigaciones que muestran que un alto porcentaje de cualquier drogodependencia comienza con el consumo de alcohol. Además se plantea que la ingesta abusiva de alcohol en la adolescencia se correlaciona con el desarrollo anormal del cerebro y como consecuencia se afecta la memoria y el autocontrol del joven, al dañarse el hipocampo y la corteza pre-frontal ^(3,4).

Durante la adolescencia, el cerebro sufre importantes transformaciones. En algunas zonas cerebrales se pierden el 50 % de las conexiones neuronales, se forman otras conexiones nuevas y el efecto final es la pérdida de neuronas. Estos cambios cerebrales son muy importantes para la conducta del adolescente. Se podan las neuronas células del Córtex Prefrontal (CPF), donde se localiza el discernimiento (sentido común), zona que no se desarrolla totalmente hasta la mitad de los 20 años. La amígdala y el núcleo accumbens (NA), relacionados con el sistema de recompensa y emociones, se podan menos y tienden a dominar al CPF. Este desequilibrio conduce a una disminución del pensamiento planificado, aumento de la impulsividad, disminución del autocontrol, aumento de la toma de riesgos, lenguaje más "caliente" y lenguaje menos "frío" por parte del adolescente. Este desequilibrio entre amígdala y CPF se acentúa en presencia de estrés. La evidencia científica indica, sin lugar a dudas, que no es recomendable beber alcohol antes de los 20 años. ^(3,4)

De acuerdo con Senra (2010), la única alternativa viable para prevenir el abuso del alcohol en la adolescencia es a través de la prevención. Esta misma autora indica que la educación es la esperanza de la sociedad como medida preventiva más importante para ofrecerles a nuestros jóvenes el conocimiento necesario sobre el alcohol y ayudarlos a modelar actitudes adecuadas y responsables. ⁽³⁾

Se hace necesario profundizar en el estudio de los factores predictores del consumo de sustancias, aproximándose a las variables que parecen predecir más y mejor estos comportamientos para poder comprender e intervenir a nivel preventivo. Aunque abundan las referencias sobre diferentes factores de riesgo y protección, uno de los más estudiados es la relación entre las actitudes y el consumo. ^(5,6,7).

La palabra actitud se deriva del latín "aptus" que significa capacidad o adaptación; es frecuente no encontrar una definición concreta de actitud, se plantea que es más fácil medirlas que definir las. No obstante en general se acepta que una actitud es una organización relativamente duradera de creencias entorno a un objeto o situación, los cuales predisponen a reaccionar perfectamente de manera determinada. ⁽⁵⁾

Aunque es importante el análisis de las actitudes en los jóvenes hacia el consumo de sustancias adictivas para la prevención, en los últimos años se ha demostrado que los programas preventivos más efectivos son los que se apoyan además en las habilidades para la vida. ^(3,8,9). La OMS las define como: aquellos comportamientos personales necesarios para la promoción de la salud, cuya función esencial es permitir que las personas enfrenten de manera efectiva las demandas y desafíos de la vida diaria mediante comportamientos positivos y adaptativos. ⁽⁹⁾

La OMS clasifica estas habilidades en tres áreas: sociales (comunicación eficaz, establecer y mantener relaciones interpersonales), cognitivas (tomar decisiones, resolver problemas, pensar en forma creativa, autoconocimiento) y para el manejo de emociones (empatía, control emocional, manejo de tensión y estrés).⁽⁹⁾

El objetivo de esta investigación fue identificar las actitudes hacia el consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes de enfermería de la Facultad de Ciencias Médicas (FCM) General Calixto García del curso 2017 – 2018 y sus habilidades para la prevención.

La identificación de actitudes y habilidades constituye el punto de partida para desarrollar un programa educativo con carácter interdisciplinario mediante las asignaturas del currículum, específicamente Morfología Humana, Enfermería Clínico Quirúrgica y Farmacología, para la prevención del consumo de bebidas alcohólicas.

Se considera necesario ya que estos estudiantes se encuentran expuestos con mucha frecuencia en el área práctica a sustancias adictivas. Por este motivo fortalecer sus actitudes y habilidades para la prevención será de gran utilidad para ellos y también para su mejor desempeño en el trabajo con pacientes y en su comunidad.

METODOS

Se usaron métodos teóricos: el análisis documental, el análisis - síntesis y la modelación en la adaptación de los instrumentos que se utilizaron. La encuesta como método empírico y la estadística descriptiva.

Se aplicaron 3 cuestionarios uno multivariable de conocimientos sobre alcohol y su ingesta en la adolescencia y dos escalas Likert: de actitudes hacia el consumo de bebidas alcohólicas y de habilidades educativas para la vida.

La muestra estuvo conformada por 23 estudiantes de segundo año de enfermería de la FCM General Calixto García, con edades comprendidas entre 17 y 19 años.

El cuestionario de conocimientos sobre alcohol y su ingesta en la adolescencia se elaboró a partir del que utilizó Jiménez⁽¹⁾ en su tesis doctoral. Se recogieron datos de diferentes variables dependientes, las educativas exploraron el nivel de información sobre el alcohol, la fuente y conocimiento de sus efectos. Las de tipo social aportaron cómo era percibida la ingestión de bebidas alcohólicas por los jóvenes, su frecuencia de consumo y la de sus compañeros.

A partir de la escala Likert que utilizó García⁽⁷⁾ en su investigación, se rediseñó el cuestionario sobre actitudes de los estudiantes hacia el consumo de bebidas alcohólicas. Quedó constituido por doce reactivos con cinco opciones de respuesta.

Se realizó una adaptación de la escala Likert de Alfaro⁽⁸⁾ y la propuesta por la OMS⁽⁹⁾ para el cuestionario de habilidades de los estudiantes frente a la prevención de adicciones. Se emplearon treinta y dos reactivos con cuatro opciones de respuesta. Se exploraron las habilidades cognitivas: planeación del futuro, autocontrol, pensar en consecuencias negativas y solución de problemas.

En las sociales se diagnosticó la resistencia a la presión grupal y las de tipo emocional se evaluaron mediante la expresión de emociones y el manejo del enojo.

Se aplicó para la calificación de ambos cuestionarios la metodología que propuso Hernández ⁽¹⁰⁾.

RESULTADOS Y DISCUSION

Los resultados del análisis de las variables educativas y sociales del cuestionario de conocimientos sobre alcohol y su ingesta en la adolescencia, se muestran en la tabla 1. Se encontró que el 100% de los encuestados recibieron información sobre el alcohol y sus efectos. La principal fuente de conocimientos fue la familia en el 91,3% de los encuestados.

El 100% de los estudiantes identificaron al alcohol como una droga y a la adicción como uno de sus principales efectos. El 73,9% señaló al alcoholismo como una enfermedad.

El análisis de las variables sociales aportó que el 73,9% de los educandos considera que los jóvenes consumen bebidas alcohólicas para experimentar e inducidos por otras personas.

El 52,2% se declaró no consumidor. Los estudiantes que bebían de una a dos veces por mes representaron el 30,4% y los que lo hacían de dos a cuatro veces el 17,4%.

El 75% de la muestra se relacionaba con consumidores habituales, cifra a considerar teniendo en cuenta la elevada percepción de efectos perjudiciales que le atribuyeron los encuestados al alcohol; así como que la inducción por otros, era una de las causas más frecuentes del consumo en jóvenes.

Tabla 1. Comportamiento de las variables educativas y sociales del cuestionario de conocimientos sobre alcohol y su ingesta en la adolescencia.

Variabales	Los estudiantes consideran:	FR (%)
Educativas	Tienen información sobre el alcohol y sus efectos	100
	Familia como fuente principal de información	91,3
	Alcohol como droga y la adicción como su principal efecto	100
	Alcoholismo como enfermedad	73,9
Sociales	Consumen alcohol por experimentar e inducidos por otras personas	73,9
	No consumen	52,2
	Consumen de 1 a 2 veces por mes	30,4
	Consumen de 2 a 4 veces por mes	17,4
	Se relacionan con consumidores	75,0

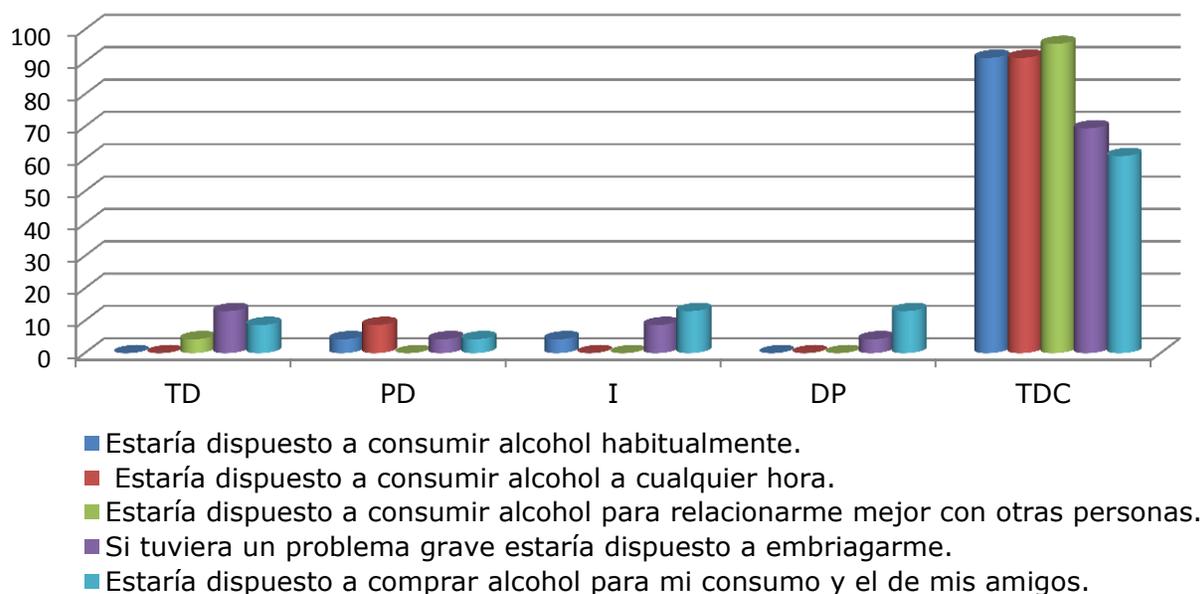
Al beber alcohol por primera vez se activa la vía de recompensa cerebral, liberándose el neurotransmisor dopamina en el NA, que envía mensajes al CPF para ser codificados como experiencias y quizás como memorias. Unas vez codificadas estas experiencias pueden influir sobre la actitud en el futuro e incluso inducir a beber. Estas memorias de bebidas se encuentran

ligadas al entorno donde se bebe y por supuesto serán determinantes para la futura conducta del bebedor.

El consumo de sustancias adictivas en la adolescencia interfiere de forma negativa en los cambios neurofisiológicos que sufren los jóvenes durante su desarrollo ⁽⁴⁾. Por este motivo, es importante la identificación de los factores de riesgo para el desarrollo y fortalecimiento de actitudes y habilidades para la prevención.

El gráfico 1 muestra el comportamiento de la muestra frente a estímulos representativos de la escala Likert de actitudes hacia el consumo de alcohol. El 91,3% de los estudiantes estuvieron en total desacuerdo con consumir alcohol habitualmente, el 13% totalmente de acuerdo en embriagarse si tuvieran un problema grave y el 95,6% totalmente en desacuerdo con beber para relacionarse mejor con otras personas. Sin embargo en el análisis de las variables sociales del cuestionario de conocimientos sobre ingesta de alcohol en la adolescencia se evidenciaron sus relaciones con jóvenes que bebían alcohol.

Gráfico 1. Distribución de frecuencias relativas en la escala Likert de actitudes de los estudiantes hacia el consumo de alcohol.

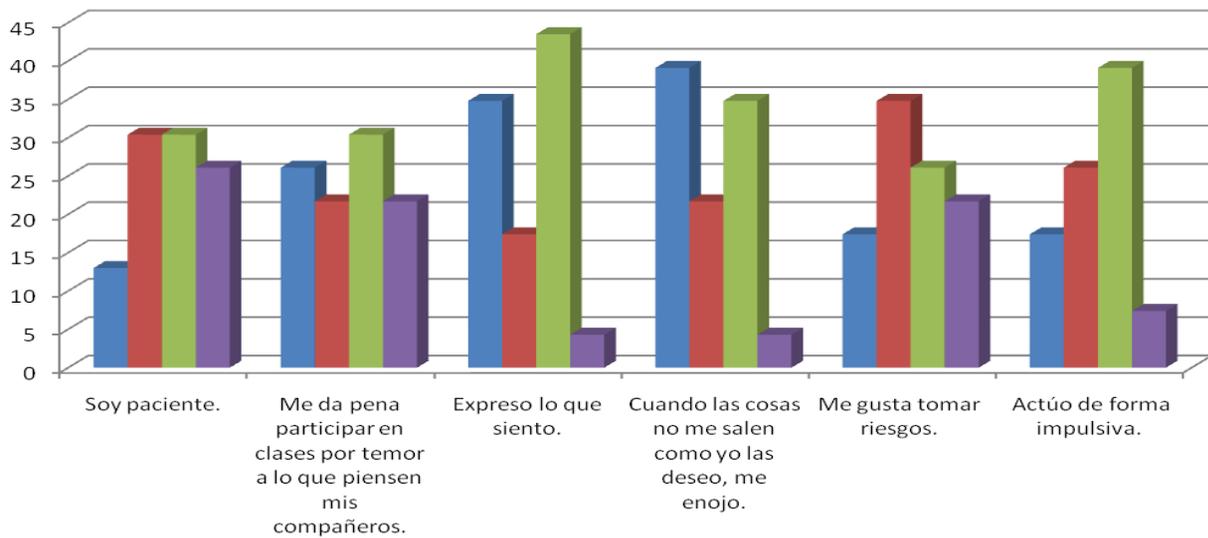


Fuente: encuesta

El comportamiento de la muestra frente a estímulos representativos de la escala Likert de habilidades para la prevención de adicciones se representa en el gráfico 2. El 52,2% de los estudiantes planificaban su futuro, el 30,4% presentaban poco autocontrol, el 34,8% tomaban riesgos y el 26,1% actuaban de forma impulsiva, todas estas habilidades de tipo cognitivas. En el caso de las sociales el 26,1% tenían problemas con la presión grupal y no participaban en clases. En las emocionales se observó que el 39,1% presentaban problemas para manejar el enojo y el 43,5% pocas veces expresaban lo que sentían.

Los resultados evidenciaron que se deben fortalecer ciertas habilidades de tipo cognitivas, sociales y emocionales, ya que las mismas constituyen factores de riesgo para el consumo de sustancias, además del ambiente de relaciones personales de los estudiantes.

Gráfico 2. Distribución de frecuencias relativas en el cuestionario de habilidades para la prevención de adicciones.



Fuente: encuesta

Las relaciones entre las variables frecuencia de consumo alcohólico, actitudes y habilidades de los estudiantes aparecen en la tabla 2. Se observó que los encuestados que no consumían alcohol presentaron actitudes menos favorables hacia el uso de esta sustancia y habilidades más favorables para la prevención de adicciones. En el caso de los consumidores con el aumento de la frecuencia de consumo las actitudes hacia el uso del alcohol son más favorables y menos favorables las habilidades para la prevención.

Tabla 2. Comportamiento de las variables frecuencia de consumo alcohólico, actitudes y habilidades de los estudiantes.

FR (%)	Frecuencia consumo	Calificación (puntos)	
		Actitudes	Habilidades
52,2	No consumen	46 - 60	87 - 114
30,4	1 a 2 v/m	37 - 55	73 - 110
17,4	2 a 4 v/m	42 - 50	71 - 103

Leyenda: FR (frecuencia relativa)

Fuente: encuesta

CONCLUSIONES

- Se identificaron las actitudes hacia el consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes de enfermería de la Facultad de Ciencias Médicas General Calixto García del curso 2018 – 2019 y sus habilidades para la prevención de adicciones.
- Se detectaron como factores de riesgo para el desarrollo de adicciones el ambiente de relaciones personales, así como habilidades de tipo cognitivas, sociales y emocionales desfavorables para la prevención.
- Se comprobó que con el aumento de la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas los estudiantes presentaron actitudes más favorables al uso de las mismas y habilidades menos favorables para la prevención.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda implementar la validación de los cuestionarios que fueron rediseñados a partir de los referentes teóricos consultados.
- Diseñar un programa educativo interdisciplinario con las asignaturas del currículum que permita el fortalecimiento de actitudes y habilidades para la prevención de adicciones, teniendo en cuenta los factores de riesgo identificados en este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Jiménez AF. Efectividad de un programa de prevención del alcoholismo con estudiantes de cuarto año del bachillerato en República Dominicana. [Tesis doctoral]. pdf. 2011. Disponible en: <http://www.fud.es>.
2. Tan N., Salamanca L., Roche A. Comportamiento del consumo de alcohol y el tabaquismo en estudiantes de tercer año de estomatología. Rev. Hospital Psiquiátrico de la Habana. 2014. Disponible en: <http://www.medigraphic.com>.
3. Senra M. Educar en habilidades sociales para prever el abuso de alcohol en la adolescencia. 2010. Disponible en: <http://www.e.spacio.uned.es>.
4. Pastor F., Guardia J. Monografía sobre alcoholismo. 2015. Disponible en: <http://www.sociodrogalcohol.org>.
5. Piñirí A., Del Cristo T., Rodríguez A. Modificación de actitudes relacionadas con el consumo de alcohol en estudiantes sudafricanos. CD Memorias Segunda Jornada Científica Pedagógica Facultad Preparatoria. 2017.
6. Pérez A, et. al. Cambios en el consumo alcohólico de riesgo en población adolescente (2004-2013): una aproximación cuanti-cualitativa. Aten primaria. 2017. Disponible en: <http://www.elsevier.es>.

7. García del Castillo JA, et. al. Adaptación de las escalas de actitudes hacia el tabaco, el alcohol y otras drogas en adolescentes portugueses. Rev. Health and Addictions. Vol. 12, No.1, págs. 83-103, pdf. 2012. Disponible en: <http://www.haaj.org>.
8. Alfaro LB, et. al. Habilidades para la vida, consumo de tabaco y alcohol en adolescentes. Revista Española de Drogodependencias. Vol. 35 No. 1, págs. 67-77, pdf. 2010. Disponible en: <http://www.habilidadesparaadolescentes.com>.
9. Organización Mundial de la Salud (OMS). Skills for Health: Skill – based Health. 1993. Disponible en: <http://www.habilidadesparalavida.net>.
10. Hernández R. Metodología de la investigación I y II. Ciudad Habana. Editorial Félix Valera. 2003.